

Matrimonio en las Montañas

Queremos casarnos en las montañas y estamos pensando si nos puede casar en su iglesia. El pastor Juan frecuentemente tenía este tipo de peticiones por vacacioncitas que querían casarse en este hermoso Resort que se encontraba en las rocosas de Colorado. Juan rápidamente se dio cuenta que la iglesia necesitaba una póliza de casamiento para poder guiar sus repuestas a este tipo de peticiones.

La iglesia no tenía deseos de convertirse en una capilla de casamientos estilo Las Vegas. Aunque la iglesia recibía con júbilo a los turistas, el ministerio de la iglesia estaba enfocado en la población local, un compromiso que se reflejaba en la declaración de misión de la iglesia. Además, el pastor Juan tenía la convicción que matrimonio cristiano debería darse en un cuerpo de creyentes adoradores, así que Juan tenía sus reservas en las parejas que querían casarse fuera de su iglesia local (si es que tenían una). Juan se preguntaba si concordaba con un entendimiento teológico del matrimonio cristiano.

La iglesia era evangélica no-denominacional que había sido fundada 25 años atrás. El número de asistentes promediaba en 75 personas en el servicio regular del domingo y la mayoría de ellos tenían un promedio de edad por debajo de los 45. El pastor Juan, además, contaba con la asistencia de un pastor (20's/30's) y un matrimonio que trabajaba con el grupo de jóvenes de la iglesia. En lo que respecta a una póliza de casamiento, la junta directiva de la iglesia estaba dispuesta en discutir el caso, pero el pastor Juan tenía bastante libertad de desarrollar una teología que fuera de acuerdo con el asunto, antes de llevarlo a la mesa de la junta directiva para una discusión final y su aprobación.

La póliza de casamiento que Juan desarrolló y que luego refinó con la ayuda de la junta directiva, tenía varias indicaciones que eran de relevancia específica para la situación del pastor Juan estaba a punto de enfrentar. La póliza establecía que la pareja que deseaba casarse debería estar regularmente atendiendo servicios de adoración en esta iglesia o en otra iglesia. La póliza también requería 6 sesiones de consejería prematrimonial el cual necesitaba comenzar por lo menos 4 meses antes de la fecha de la boda. La póliza situaba al matrimonio como el contexto para las relaciones sexuales y pedía que si una pareja estaba viviendo junta, tenían que hacer los ajustes necesarios para vivir separados y practicar la abstinencia sexual hasta después de las nupcias. La póliza se convirtió en una buena herramienta para ayudar al pastor Juan y a la iglesia en las peticiones de ceremonias nupciales que hacían los vacacionistas.

Luego, un día el pastor Juan recibió una llamada telefónica de Ben Gómez. Ocho años atrás Ben había estado en el grupo de jóvenes que Juan tuvo a cargo en Illinois. Los padres de Ben fueron miembros activos por mucho tiempo en esa iglesia de Illinois y Ben había sido un miembro activo del grupo de jóvenes. Además de su involucramiento consistente en las actividades semanales del grupo de jóvenes, Ben había ido en varios viajes en los cuales el pastor Juan había organizado y dirigido. Ben y el pastor Juan habían pasado bastante tiempo juntos por un periodo de más de tres años. Ellos no se habían mantenido en contacto desde entonces, así que era una sorpresa agradable para el pastor Juan oír nuevamente a Ben.

Ben estaba también viviendo en Colorado, a unas 90 millas de retirado. La razón por la que estaba llamando era que él y su novia deseaban casarse y pensaron si el pastor Juan podía realizar la ceremonia nupcial. Pero mientras estaban hablando de los años pasados que dejaron sin verse, el pastor Juan escuchó un par de cosas que le causaron tensión: Juan se dio cuenta que Ben se había apartado de la fe y ya no se considera un cristiano, aunque no era hostil al cristianismo; también se enteró que Ben y su novia estaban viviendo juntos.

El pastor Juan asumió que había por lo menos dos razones por las que Ben estaba interesado en que un pastor realizara la ceremonia nupcial. Basado en la conversación de Ben, Ben parecía tener una idea de que era lo más “correcto”. Y conociendo a los padres de Ben, el pastor Juan sabía que en realidad Ben lastimaría a sus si no se casaba en la iglesia.

Mientras la conversación telefónica continuaba, la mente del pastor Juan trabajaba arduamente. Por una lado, el sintió que los pastores deberían ser muy claros acerca de la naturaleza de su llamado. Él creía que el rol del pastor *no* era servir como un capellán a la sociedad, de presentarse en eventos momentáneos para validar o bendecir los eventos con su presencia. Él sostenía que un pastor necesita inteligentemente evitar abrazar prácticas y actividades que diluyan el evangelio y no participar en bendecir lo que no es conforme al camino del discipulado Cristiano. Las mismas razones por las que no efectuaría bautismos “culturales” parecían relevantes a esta situación. Juan creía que un pastor debería esta siempre alcanzando a los que están fuera de la iglesia, pero que debería guardar un sentido sensitivo de la diferencia entre la iglesia y el resto del mundo. Si una pareja deseaba que un pastor del evangelio los casara, entonces ellos también tendrían que entender y abrazar la Cristocéntrica naturaleza del matrimonio cristiano. Si su entendimiento del matrimonio no era Cristocéntrico, entonces no deberían esperar que un pastor cristiano realizara la ceremonia. En adición a todo esto, el pastor Juan creía que el fue contratado para servir la iglesia local, y realizar ceremonias nupciales fuera de la iglesia, tomaba tiempo y atención fuera de esta. Esto último no era una cuestión mayor para el pastor Juan, pero de cualquier manera vino a su mente.

Por otro lado, este caso era diferente a todos los demás que eran totalmente extraños, llamando para ver si podían ser casados por el pastor Juan. El pastor Juan tenía una amistad con Ben, una amistad en la cual Ben puso algo de valor, por que el había elegido llamar al pastor Juan en este momento. El pastor Juan había pensado también en la charlas prematrimoniales (si podían ser posibles dada las distancia) y la ceremonia misma podría proveer la oportunidad para hablar de Cristo en una manera que claramente comunicara el deseo de Dios de estar en el centro de su matrimonio. Al realizar la ceremonia, él pudiera proveer un conducto para que la gracia redentora de Dios alcanzara a Ben y a su novia. ¿Sí el pastor Juan decidiera *no* realizar la ceremonia, haría esto que Ben se ofendiera y lo empujaría aun mas lejos de la iglesia?

Esta petición que hizo Ben no concordaba con las intenciones generales de la paliza matrimonial que la iglesia había establecido, pero también la póliza reconocía que no todas las situaciones caían dentro de los lineamentos de la misma, así que excepciones eran posibles. El pastor Juan había encontrado que era bastante claro el decidir si efectuaba una ceremonia o no lo hacia, pero no en este caso.

Todos estos pensamientos le estaban dando vueltas en la cabeza en los últimos minutos mientras hablaba con Ben en el teléfono. La conversación no alcanzó a llegar al punto donde el pastor Juan tenía que decir algo acerca de donde la situación iba ir de aquí.